Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.393. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Domingo 5 de Agosto de 1900.

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

DESDE MADRID

MISIONEROS

Omiten los preceptistas en sus tratados la retórica militar. Y es grande injusticia. Ninguna hay que opere tales milagros. El tribuno hipnotiza á las muchedumbres, el abogado sugestiona al tribunal, el predicador eleva á lo infinito el alma de sus oyentes. Sólo el orador marcial sabe sacar de los sentimientos más generosos los actos más reprobables. Para llevar á los hombres á matar y á morir les habla de patria, de gloria, de justicia, de independencia, de fé, de civilización. Píntales las bellezas del sagrado suelo de que les destierra y de las santas afecciones de que les arranca. Les representa al enemigo hollando sus hogares y atropellando á sus madres, á sus esposas y á sus hijos. Y así obtiene de ellos que huellen el hogar y atropellen á las madres, á las esposas y á los hijos del vecino.

Cada uno de los maestros de esta oratoria emplea peculiares recursos. Aníbal y Catilina, á juzgar por las oraciones que Tito Livio y Salustio ponen en sus labios, se esfuerzan por demostrar á los suyos lo crítico de su situación, que no les deja otra alternativa sino entre la victoria y la muerte. El Gran Capitan pintaba á sus soldados hambrientos y descalzos la riqueza y holgura de que disfrutaban los de enfrente, incitándoles á lo que ha llamado en nuestros días Kropotkine «la conquista del pan». Napoleón, el maestro del género, aquél que se recomienda á la posteridad por sus arengas,casi tanto como por sus triunfos, hacía brillar á los ojos de sus veteranos el esplendor de la gloria y les mostraba cuarenta siglos contemplándoles atónitos desde lo alto de las Pirámides. Cada uno de estos grandes artistas ha acertado á excitar los instintos propios de las gentes que acaudillaban. Llevar así á los pueblos al matadero por la eficacia de la palabra, constituye á no dudarlo la apoteosis de la retórica.

Aún registrados todos los principales documentos de este arte sublime, difícil sería encontrar en ellos precedentes á la arenga dirigida por el césar teutón á los expedicionarios germánicos de la novena cruzada. Mucho hay que remontarse en la historia para hallar á un soberano recomendando á sus huestes el exterminio y ordenándoles la guerra sin cuartel. Sin duda el kaiser es tan buen psicólogo como Napoleón, Gonzalo de Córdoba y Aníbal, y conoce, al igual que ellos, su tiempo y su pueblo. Porque, confesemos nuestro error, nunca habríamos creído que una excitación semejante pudiera ser escuchada sin protesta en la que fué patria de Kant Hegel, Fichte, Schiller y Gœthe, ni lanzada á los vientos en los albores del siglo XX sin ser recibida por el mundo culto con un clamoreo unánime de reprobación. Guillermo conocía mejor que nosotros la situación moral de Alemania y la de Europa entera, presa de la soberbia y de la codicia, restituída á la barbarie primitiva por la idolatría del *dios-fuerza*.

Terminó el emperador, dice el telegrama, pidiendo que la bendición del Señor acompañase á sus soldados. Harto necesitado está de esa bendición un ejército enviado para cumplir tales designios. Pero ¿qué Señor será el que bendiga al ejército exterminador? También en eso nos llevamos chasco. Creíamos nosotros que la bendición no podría descender sobre un ejército de sicarios, de las alturas de aquel calvario santificado por el martirio del Justo que vino al mundo á difundir entre los hombres la paz y la fraternidad. Sólo en el Dios del Sinaí, en aquel Dios que recomendaba á los suyos que no dejasen cosa viva en la tierra de promisión, hallábamos una deidad propia de la hecatombe que se prepara. Pues no. Los germanos van á China á propagar el cristianismo! Vengarán el asesinato del embajador alemán, asesinarán á los prisioneros y á los indefensos, dejarán de su paso memoria tal, que dentro de mil años no haya quien ose en el Celeste Imperio mirar á un alemán con malos ojos ni aún con buenos. Pero su misión esencial es introducir en el extremo Oriente la civilización germánica y la santa religión del Crucificado.

¡Pobres misioneros! Representantes del espíritu proselitista que tanto ha impulsado al progreso, un ardor religioso tenía no poco de infantil. Contentábanse ellos con hacer repetir á los salvajes los dogmas de una oscura y enrevesada teología, sin pararse á reflexionar en qué especie de idea puede formar de la religión un botocudo ó un aschanti. Creían candidamente en la posibilidad de hacer cristiano á un fidjiense sin formarle un cerebro nuevo. Pero en fin, eran mensajeros de paz, que en paz predicaban. Si no para la fe, conquistaban las alma para la cultura. Allanaban el camino á la civilización, dulcificaban las costumbres, combatían la antropofagia. Todo se acabó. De hoy más el carácter de las misiones cambiará por completo. Los misioneros de este fin de siglo son soldados, no sacerdotes, y van á matar, no á morir. Los cristianos de ahora llevan el cristianismo en las puntas de las bayonetas. El Evangelio va encerrado en bombas de lydita. Krupp es el primero de nuestros catequistas. E catecismo anda hermanado con el Mausser. Europa hace cruzadas para redondearse el bolsillo. ¡Pobres misioneros! ¿Qué contestarán ellos á los catecúmenos que les pregunten cómo se ha de propagar por la guerra una religión de paz, y cómo se hermanan la soberbia con la mansedumbre, el amor al prógimo con el exterminio del prógimo mismo? ¿De qué suerte podrán hacer penetrar en un cerebro chino la idea singular de que los bárbaros de Occidente (¡qué nombre tan propio!) tenemos dos cristianismos, uno para los dichos y otro para los hechos, el que se confiesa y el que se practica? Más le valdrá á los tales misioneros volverse á Europa para ver de cristianizarnos.

¡Y todavía se osará hablar de la bancarrota de la ciencia! Todo hace quiebra en estos luctuosos días. La filosofía, el derecho, la libertad, la civilización. Pero entre todas esas quiebras ninguna tan completa como la quiebra del cristianismo. No prometió la ciencia redimirnos del pecado, ni traer á la tierra el reino de Dios. No ofreció la ciencia transformar la almas, de la noche á la mañana para iniciar en el mundo una era de paz y mansedumbre. Dos mil años va á hacer desde el día en que murió en la cruz el mártir de los mártires. Hoy un emperador cristiano ordena el exterminio para difundir el Evangelio.

Alfredo Calderón

SIN PIES NI CABEZA

En el sistema llamado constitucional que rige en España al amparo de una Constitución que proclama la irresponsabilidad del rey, no puede sorprender que el monarca deshaga hoy lo que ayer hiciere, y vuelva á reponer al día siguiente lo que destruyó la víspera; así es el régimen de una monarquía constitucional en que el poder real suscribe los decretos y reales disposiciones que le presentan sus ministros.

Pero han llegado al Gobierno los curiales civilistas, los letrados de los Matatías extranjeros, de las compañías de Jesús y otras empresas similares, y con su elevado y profundo conocimiento del derecho público han traido una nueva ficción sobre la ficción constitucional. Tenía que suceder así al hombre de los pequeños desaciertos (porque él ni aun en el error puede ser grande) para completar y poner la contera á todas nuestras desdichas.

Se habrán ustedes fijado en que el marqués de Pidal fué al ministerio de Fomento, y desempeñando esta cartera publicó unos decretos sobre reformas de la enseñanza, de un subido color reaccionario que trascendía á la empresa de Loyola y que parecía redactado por su confesor ó por el padre Montaña, ó por otro personaje parecido. Aquellas disposiciones se aprobaron en el Consejo de Ministros, presidido por D. Francisco Silvela.

Sale del Gobierno el mayor de los Pidal y le sustituye el antiguo liberal, casolista después, más tarde canovista, y uno de los que más prisa se dieron á hincar la rodilla á Silvela cuando ocurrió lo de Santa Agueda, y presenta sus reformitas tímidamente profanas, pero contrarias en la esencia con las del marqués, su antecesor, y también las aprueba el Consejo de Ministros presidido por Silvela.

En el departamento de Gracia y Justicia ha ocurrido algo parecido; frente al marcado regionalismo de Durán y Bás opuso al título aquel de Castilla que tanto zarandea ron las oposiciones, y ahora tienen ahí á Vadillo de contrapeso.

La obra de Polavieja en Guerra, aprobada en el famoso comedor del que comparte con Silvela el Gobierno, y consagrada después en los primeros Consejos de Ministros, ha sido totalmente destruida por el actual titular también, de acuerdo con ese mismo Consejo de Ministros, presidido por el mismo Sr. Silvela, que ahora también entiende en asuntos de mar, contra lo que entendía el general de la armada á quien ha sustituído, y como entendía antes en asuntos exteriores, y entiende de todo.

La legalidad constitucional significaba antes que los hombre y los partidos se elevaban al poder á imponer sus doctrinas, á desenvolver su pensamiento, traducido en decretos y en acuerdos de Gobierno, con unidad de miras y de propósitos, tanto en lo substancial como en el procedimiento. Bueno ó malo, tenían su plan, y lo desarrollaban dentro de los municipios, y con arreglo y en armonía con las ideas del partido ó grupo á que representaban; podrían haber ciertas elasticidades en razón á la significación de tendencias; pero lo que no había, lo que no podía haber, era lo que ahora sucede con ese hombre inverosímil como gobernante é incomprensible como director de una política: la contradicción, la negación, la hostilidad manifiesta de las ideas de unos ministros frente á las ideas de otros.

¿Qué prueba todo esto? Una cosa sencillísima. Que aquí no hay gobiernos de ideas, que aquí no existe sistema político, que no hay ideales. Que aquí no hay unidad de miras y que lo que menos se preocupa es gobernar para el país, sino ir tirando; vivir y aportar distintas posturas para la comodidad del régimen, que es lo que tienen que salvar.

Silvela es hombre que lo mismo viste el traje de talar que proclama el libre exámen; con la misma facilidad se cala el gorro de catalán, que suspende las garantías para atropellar el regionalismo.

Tiene caretas para todo, y se las aplica á su gusto; lo único que le falta es llenar el sillón de la Presidencia de Consejo de ministros.

A. A.

Ayuntamiento

En la tarde del viernes celebró sesión el Ayuntamiento en segunda convocatoria, la cual fué presidida por el gobernador civil señor Alvarez Pérez.

Se habló de la Junta del Puerto; de excelentes propósitos en bien de Alicante; de lo bueno y agradecido que es nuestro pueblo; de hacer mucha administración y muy honrada, pero con ser todo ello tan importante, no llamó la atención la millonésima parte del hecho de aparecer en el salón de sesiones y tomar asiento en el consistorio el concejal don Manuel Ramos, á quien se le instruye expediente por una supuesta irregularidad administrativa. ¡Qué valor se necesita para hacer lo que hizo ese concejal conservador ó lo que sea! La minoría fusionista retiróse del salón al ver sentarse en el sillón curil al Sr. Ramos, se pidieron explicaciones por el presidente y se las dieron de tal manera explícitas que no puede nadie alegar ignorancia. Y el Sr. Ramos tan tranquilo oyendo que por no querer estar con el sr. ... los adiles fusionistas. ¡Qué ridículo más tremendo!

En *El Graduador* encontramos una sucinta reseña de lo ocurrido en esa sesión del Ayuntamiento.

Hela aquí:

AYUNTAMIENTO

Ayer tarde, como de costumbre, celebró sesión ordinaria esa Corporación.

Abierta la sesión por el alcalde, señor barón de Petrés, antes de procederse á la lectura del acta de la anterior, acordóse designar una comisión de concejales con objeto de introducir en el salón de sesiones al gobernador civil, Sr. Alvarez Pérez, quien esperaba en el despacho de la primera autoridad local.

Designada la comisión y tomado posesión del sillón presidencial el Sr. Alvarez, éste saludó á la Excelentísima Corporación en un breve discurso, prometiendo estar á su lado en todo aquello que afecte al progreso de los intereses morales y materiales de la localidad.

Al discurso del señor gobernador contestaron el Sr. Fernández Grau, en nombre de la minoría liberal; el Sr. Martínez Torrejón, en el de la conservadora y el señor alcalde presidente.

El Sr. Fernández Grau, muy práctico, recabó la promesa formal del gobernador de interesarse en el asunto del puerto.

Terminados los discursos, el Sr. Alvarez despidióse de los señores concejales y en las mismas formalidades anteriores abandonó el salón.

Continuado el despacho de los asuntos ordinarios, bajo la presidencia del Sr. D. Zoilo Martínez, ocurrió un incidente, á nuestro juicio, desagradable, y que en manera alguna el Sr. Ramos, por su propia dignidad, debiera consentir.

Estando un expediente contra dicho señor instruido á la resolución superior, por cuestión de ciertos jornales municipales invertidos en determinadas obras de su propiedad, lo más prudente sería no acercarse por el Ayuntamiento mientras no se demuestre su inculpabilidad.

Esto que exige el buen sentido no lo quie-

re entender por su mal el Sr. Ramos, sufriendo un desaire de sus compañeros hasta el punto de manifestarse en plena sesión que la retirada de los concejales obedecía á encontrarse entre ellos dicho señor, hecho que no se concibe se consienta de la manera que lo consiente el Sr. Ramos, quien toma las cosas con demasiada filosofía.

No es eso; al Ayuntamiento se vá con dignidad ó no se vá. Ese es nuestro parecer y por lo mismo nos merece elogios la actitud del Sr. Zoilo Martínez, quien, apercibido de que al encargarse de la presidencia, todos los concejales presentes se retiraron del salón, puntualizó las causas, exigiendo las debidas aclaraciones.

No iba la retirada por el Sr. Martínez, bien de manifiesto estaba, pero es indudable que hizo perfectamente pidiendo explicaciones.

APUNTES POLÍTICOS

El concejal D. Manuel Ramos ha sufrido un desaire en el Ayuntamiento, al presentarse á sus compañeros en la sesión última.

Pero como si tal cosa.

Se ha propuesto este señor demostrar que es *un héroe*.

Respecto á partido político, ignoramos su filiación actual, pues el Sr. Ramos los ha recorrido todos

---

Dicen por ahí que esta hecha la unión conservadora.

El Sr. Mateix continuará siendo diputado á Córtes, cuando caiga el gobierno actual.

Será Senador del Reino el barón de Petrés, si Dios quiere.

De alcalde no hay que hablar, pues la vara la obtendrá D. José Ugarte.

Por último, la jefatura provincial la ejercerá el marqués del Bosch, y la local don Salvador Pérez, y D. Florentino tendrá segura el acta de diputado provincial.

Notas y notitas

Ha fallecido en Andújar el respetable señor D. José Romero y Cañete, abogado y notario del ilustre colegio de Granada, y á su viuda doña Josefa del Villar, sus hijos, é hijo político nuestro querido amigo y distinguido correligionario D. Cándido Orné, enviamos el más sentido pésame por tan irreparable desgracia.

Una carta

También nosotros hemos recibido una atenta carta del director general de correos marqués de Portago, participándonos la toma de posesión, y haciendo manifestaciones sobre su deseo del buen servicio en correos, muy dignas de aplauso.

Concluye el nuevo director general de correos solicitando el concurso de la prensa, á fin de conocer las quejas que se formulen y lo prometemos incondicional, como es de rigor en casos semejantes.

Otro atentado contra el rey de Servia

Viena 2.—Corre el rumor de haberse realizado una tentativa criminal contra el rey Alejandro de Servia.

El joven monarca paseaba en coche por las calles cuando se le aproximó un sujeto, que disparó contra él, sin tocarle afortunadamente.

El hecho sucedió en Belgrado, capital de Servia.

La prometida esposa del rey Alejandro, de origen humilde, recibió una carta firmada por el «Comité de salud pública de Servia» advirtiéndole que morirá de una manera violenta.

La policía toma precauciones para preservar á la futura reina.

Donativo

A trescientas cincuenta pesetas ascendía anteayer la cantidad recogida por la Junta directiva del Asilo de mendicidad de San Ildefonso, siendo de notar que á la primera insinuación, y sin oponer dificultades, los vecinos, además de contribuir al sostenimiento del Asilo con dinero, han ofrecido ropas y muebles para el mismo, habiéndose también, muchos de ellos suscrito por una cantidad mensual.

Una filantrópica persona cuyo nombre no ha querido dar, ha ofrecido doce camas para el Asilo y D. Juan Miró ha enviado al señor barón de Petrés, bajo sobre y acompañado de una carta, 14 pesetas treinta céntimos, manifestándole que proceden de la mitad de un décimo de lotería que tomó con promesa de destinar dicha mitad al Asilo, si resultaba premiado, y habiendo así ocurrido tenía la satisfacción de enviar para los pobres el dinero.

Decía también la carta que en lo sucesivo, y aparte de lo que destinaba mensualmente á este establecimiento benéfico, señalaba una peseta por cada décimo de lotería que comprara en cada estracción.

El Sr. Miró compositor, está escribiendo, para dedicarlo al Asilo, un pasodoble, que tocará la banda de música de esta capital el día de su inauguración.

COLABORACION LITERARIA

EL GATO DE CASA

Doña Filomena ha perdido para siempre á su estimadísimo esposo.

Viuda y con poca fortuna para la subsistencia, menos mal que poseía dos fincas bastante regulares, para no necesitar de nadie y vivir modestamente. Tenía la creencia de que al morir su marido, el espíritu del mismo había encarnado en un gatillo que nació el mismo día de la muerte de D. Aniceto. Así se llamaba el desgraciado difunto. Pues hé de criarlo, cuidarlo y todo lo que en bien suyo pueda hacer... porque no me cabe la menor duda de que el gato de casa es el cuerpo donde yace el alma de mi Aniceto. ¡Pobre Anicelito mío!

Rosalía, Rosalía.—Gritaba la señora llamando á su criada.—Tráigame usted un chorizo para «Morrongo», que es á quien hé de cuidar con delicado esmero desde aquí en adelante.

Señorita; eso es un despilfarro muy grande...

A usted no le importa. ¡Vaya pronto por el mandado y chitón! El gato de casa, no es un animal cualquiera...

Si está bien, señorita, pero se le puede echar pitraquillos ..

Le repito á usted, que se trata de mi esposo ¿lo sabe usted ya?

La criada obedeció y le trajo lo que quería.

Un día el vecino del segundo piso, llamo furioso en el piso de doña Filomena. ¿Qué se le ofrece? Preguntó la criada.

Dígale á doña Filomena, que la regalo este conejito. De mi parte ¿eh? Perfectamente, señor. Adios.

La señora, recibió aquel conejito y lo cuidaba también, como si se tratase de una joya de gran valor?

Doña Filomena, doña.. ¡Qué maldito gato éste!..

El ama oyó la maldición de su criada, y cogió una botella de cristal... y poco faltó para que le abriera la cabeza.

¡Márchese, márchese! Está visto—prosiguió la señora—que las gentecitas que sirven son de oro ..

Mire usted, señorita. Es menester que usted comprenda, que soy honrada, pero... muy honrada ¿sabe usted?. Y sepa usted, que no me voy.

El gato se ha comido un salchichón que me regaló mi novio anoche y.. ¿¡qué hago ahora yo? ¿Qué hago sin el salchichón de mi novio? ¡Qué me marche! Pues no me dá la real gana.

Todo ésto lo decía la doméstica en tono irónico y con mucha desfachatés y doña Filomena, que por último reconoció la razón que le asistía á Rosalía, resolvió continuara en su puesto. Así daba término á los escándalos que señora y criada promovían con frecuencia.

Rosalía, Rosaliaca...—Exclamaba desesperada la señora.—Abra usted la puerta. ¿Está usted sorda? La criada, algo descompuesta dá entrada á D. Rogelio y doña Ramona, vecinos del piso segundo, que iban á visitar á doña Filomena.

Los tres en el gabinete conversaban alegremente, cuando de repente entra la doméstica y le dice á su ama:

Señorita, señorita—los visitantes y doña Filomena se quedan asustados al ver la aterradora actitud de Rosalía—el gato de casa, ha sufrido una alferesia, ó se ha muerto involuntariamente.. ¡Animalito!

Qué llamen á un Veterinario—dijo don Rogelio.

No: no hay necesidad de eso. Eso se le pasa pronto.—replicó el ama.—Lo que le sucede al gato de casa, refiere la señora á la visita y á su criada que escuchaba—es que la familia de mi esposo acude á un centro espiritista invocan el espíritu de mi Aniceto y éste se presenta á conferenciar con el Medium. ¡Claro está! El morrongo tiene que permanecer inanimado...

Entonces—interrumpe la criada— fácilmente puede el espíritu tomar otro derrotero después.

Se dan casos.

Pues debía Dios hacer una gracia.

Todos, esperaban impacientes, la resolución de la doméstica, cuando invocaba el nombre de Dios para esa gracia ..

¿Cual?—La preguntaron todos.

Miren ustedes. El espíritu de D. Aniceto, en vez de tomar posesión de su domicilio gatuno, no haría mal en variar, metiéndose en un gazapo y descansaríamos de sus travesuras.—Todos soltaron una carcajada.

¡Estúpida, animal, decirme semejante cosa! Váyase á la cocina y cueza una tacita de flor de malva para cuando vuelva en sí.

¿Parece que usted cuida á su morrongo?—Le preguntaron la visita á doña Filomena—Y crean ustedes, que lo mismo cuido al conejito que ustedes me mandaron dias pasados de regalo.

¿Es posible, que si sea?

Cómo lo cuento. Soy amante de los animales... y es más, almuerzan y comen conmigo el gato y el conejo; y este último, me da compañía de noche...

¿Cómo es eso, señora?—preguntaron con asombro.

Que duerme, todas las noches en mi cama, pero tengo que guardarme del gato de casa porque varias veces ha embestido al conejo y ha querido matarlo.

La visita se levantaron y marcharon después á su domicilio comentando las excentricidades de doña Filomena.

Una tarde conversaba acaloradamente Rosalía por la ventana de la cocina, con la cocinera del piso de enfrente. Se llamaba ésta Dorotea.

Pues escuche usted. El gatito endemoniado, se coló por la ventana esta—señalaba á la de la cocina—y una sarten con dos huevos destinados al señorito que tenía en la lumbre me volcó, desgraciándome el almuerzo. Además se comió un cuarterón de bacalao de Escocia que yo había comprado para mi Agapito. En cuanto me apercibí de su hazaña, corrí tras él, dándole palos y huyendo de mi persecución el animal entró en el dormitorio de los señores y tan ciego estaba ya creido que el espejo del lavabo fuera una salida por donde pudiera escapar, saltó cayendo en la jofaina y rompió también el frasco de la saragatona que tanto estimaba mi señorita. Y crea usted, que nada han querido decir mis señores á doña Filomena por evitar disgustos.

Cuando usted se queje ¡cuan harta estaré yo!—exclamó Rosalía.

Un domingo de madrugada, doña Filomena vociferaba de lo lindo llamando á Rosalía ¿Que le sucede á usted, señora?

Que ya estoy más que harta del morrongo. Mire, mire el crimen que acaba de cometer! Lloraba doña Filomena la pérdida de su compañero.

La criada se fijó en la cama y vió que el conejo que tanto estimaba su señora, había muerto en las garras del gato, y mofándose de ella, la dijo:

Señora, yo hubiera hecho lo mismo. A nadie más que á usted se le ocurre admitir á un sujeto extraño en la cama delante de su Aniceto.

Si, si;—seguía diciendo Rosalía—delante de su esposo, porque usted misma lo ha dicho...! Consecuencia de su infidelidad...!

Ya me tiene usted la sangre negra—interrumpió la señora.

Pues más negra la tengo yo, que perdí el salchichon consabido.

Que usted ahora haya perdido ese animalejo ¿que importa al mundo?

Esta fué, la historia del gato célebre de casa.

José Porras Lomeña

¡CARIDAD!

UNA LIMOSNA PARA LOS POBRES

Próxima la fecha en que ha de celebrarse la inauguración oficial del Asilo de mendicidad de San Ildefonso, piadosa y caritativa fundación que habrá de remediar las necesidades de los pobres, hacemos una invocación á los filantrópicos sentimientos, puestos siempre de relieve por el caritativo pueblo de Alicante, á fin de que las personas piadosas se apresuren á destinar su óbolo á tan sacrosanto objeto.

En la redacción de nuestro periódico queda desde luego abierta la suscripción con ese fin caritativo, admitiendo las limosnas que tengan á bien remitirnos para los necesitados, así como donativos de ropas y prendas de vestir.

Se trata de enjugar las lágrimas de los desheredados de la fortuna, y esperamos fundadamente que el pueblo de Alicante sabrá dar en esta ocasión gallarda muestra de sus caritativos sentimientos, secundando los generosos esfuerzos del Ayuntamiento de esta población.

En nuestras columnas aparecerá la relación detallada de los donativos que recibamos, los cuales iremos poniendo á disposición del señor depositario de fondos municipales, en cuyas oficinas queda también abierta la suscripción.

CORREO DE MADRID

3 Agosto 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.
—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario.

Silvela nos ha dicho que irá á San Sebastián, permaneciendo allí sólo dos dias.

Después pasará á Cestona, donde residirá ocho dias, regresando á San Sebastián para acompañar á los reyes en su viaje marítimo por el Cantábrico.

Inmediatamente salga la reina de San Sebastián regresará Dato á Madrid.

Coméntase desfavorablemente para el gobierno que permanezcan ausentes de Madrid, Silvela, Dato y algún otro ministro más de quince dias.

Liberales conspicuos, allegadísimos á Sagasta, no recatan sus juicios severos contra este, á propósito de la boda de la princesa de Asturias con el hijo de Caserta.

Unánimemente la condenan todos, y creen imposible que pueda efectuarse.

Condenan á Sagasta porque sabe la opinion del partido, y se limita á decir que el país liberal no vera con gusto esa boda.

Añaden que hay que ir al vado ó á la puente y que Sagasta, con las medias tintas, perjudica al partido, distanciandolo de la opinión.

Por último, dicen que hay que optar una actitud resuelta, imitar á Romero Robledo ó callarse.

El Corresponsal,

Varias noticias

El dia 8 del actual y para solemnizar la inauguración oficial del Asilo de mendicidad de San Ildefonso, ha dispuesto el Excmo. Ayuntamiento, repartir 1500 raciones de pan y arroz.

Hemos tenido el gusto de admirar la artística joya destinada á servir de premio para la flor natural que ha de adjudicarse en los próximos juegos florales.

Construida en los reputados talleres del artífice alicantino, D. Federico Amerigo, constituye un valioso y artístico presente del mejor gusto.

Ha sido denunciado el último número de nuestro colega «La Conciencia Libre» y secuestrada la edición. La persecución que se hace en Málaga á ese valiente semanario es irritante por lo arbitraria.

Se encuentra en Cartagena con objeto de presenciar las corridas de toros que se celebran hoy en dicho punto nuestro querido compañero O' Lanzo.

Los profesores de la Escuela libre de Comercio de Valencia obsequiaron anteayer con un banquete á sus compañeros de la Escuela oficial de Alicante.

Durante la comida, esplendidamente servida por el restaurant Miramar, reinó la mayor cordialidad entre los comensales haciendo todos votos por la prosperidad de las dos provincias hermanas.

En el antiguo y acreditado bazar de Maylin, hoy de los Sres. Gonzalez Hermanos, situado en la calle Mayor, junto al Ayuntamiento, encontrarán los forasteros un completo y variado surtido en vajillas y objetos de cristal y porcelana, como tambien muchisim s caprichos con inscripciones y vistas de Alicante, á precios reducidos.

En los tres últimos dias hábiles del presente mes, tendrán lugar en la Comandancia de Marina de esta provincia los exámenes de pilotos en la marina mercante.

Los interesados elevarán instancia al señor comandante de Marina acompañando certificados de haber verificado las navegaciones necesarias, diario de navegación y cálculos.

Ha llegado á esta capital acompañado de su hijo Miguelito, nuestro querido amigo el ilus-

trado presidente de la asociación madrileña de la prensa y director de «El Liberal», D. Miguel Moya.

Los viajeros, á los que tributamos la más cordial bienvenida, salieron ayer en el tren mixto con dirección á Torrevieja.

Anteanoche estuvo en casa del reputado médico D. Antonio Rico, y oyó tocar la guitarra á Tárrega que es lo mismo que pasar un rato delicioso.

FIESTAS PARA HOY DIA 5.—La inauguración de la Exposición de labores de la mujer. Solemne función religiosa y procesión de Nuestra Señora del Remedio. Verbena expléndida iluminación y música en la Esplanada.

El abogado de esta capital D. Norberto Campos, nos participa haber trasladado su despacho y domicilio Paseo de los Mártires 58, piso 3.°.

Ha llegado á esta ciudad con su distinguida familia, nuestro buen amigo el ilustrado escritor alicantino D. Ramón Solbes.

CRONICA FUNEBRE

En la finca «La Lagunilla» propiedad de nuestro muy querido amigo D. Luis Penalva, término de Villena, ha fallecido su hermana política doña Emilia Estela, señora muy respetable que gozaba de generales simpatías, esposa de D. Rafael Picó y Lavale.

Ayer tarde á las cuatro se verificó en Villena el sepelio del cadaver.

Nuestro más sentido pésame á la atribulada familia de la finada.

Ha marchado á Sevilla después de permanecer breves días en Alicante, D. Juan L. Orduñez, del comercio de aquella importante capital andaluza.

Se encuentra gravemente enferma la respetable señora doña Ana Rollesó viuda de Zarandieta, y madre política de nuestro buen amigo el acaudalado comerciante de esta plaza y concejal D. Enrique Romeu.

Deseamos el restablecimiento de la enferma

Se están ultimando los preparativos para la batalla de flores y el certamen de tiro de pichón que son dos buenos números del programa de fiestas.

DURANTE EL VERANO

Siguiendo la costumbre de todos los veranos serviremos la suscripción sin recargo alguno, no siendo para el extranjero, á nuestros abonados de Alicante que por esta epoca se ausenten, rogando á los que así lo deseen remitan á esta administración la nota correspondiente.

El día 13 del corriente, á las doce de la mañana, se venderán en esta Aduana varios géneros procedentes de abandono.

PLAZA DE TOROS

Las noticias que desde Sevilla remite á la empresa arrendataria de nuestro circo taurino el socio D. Juan Más, que como saben nuestros lectores, se encuentra en dicha capital con el exclusivo objeto de hacer el apartado de los toros de D. Anastasio Martín y don José M. de la Cámara, que se han de lidiar en los días 11 y 12 del presente mes, son satisfactorias.

El apartado de los seis toros procedentes de la primera de las citadas ganaderías se hizo anteayer, manifestando el Sr. Más está muy satisfecho de los bichos que Anastasio Martín manda á esta plaza.

Nuestro querido amigo el presidente de la arrendataria de esta plaza de toros ha recibido los telegramas que á continuación publicamos:

«Sevilla 3 (9 n.)

Apartados toros Cámara muy iguales y preciosos, "Verdugnito„ 15, «Barquillero„ 99, "Losero„ 7, "Callejero„ 29, "Jazaposo„ 64, «Josunero» 37, todos berrendos en diferentes pelos ensabanados y capirote, satisfechísimo de Cámara.—*Mas.*

Sevilla 3 (10 n)

Mañana telegrafiaré nombre toros Anastasio Martín de los 10 tengo apartados.—*Mas.*»

El próximo martes llegarán á Alicante los doce toros, procediéndose inmediatamente al desencajonamiento de los mismos, en el ruedo de la plaza de toros.

La alcaldía ha ordenado continúen encendidos los faroles del paseo de los Mártires las noches de verbena hasta la una de la madrugada.

Ayer mañana á las diez, se ha reunido en su domicilio oficial la Junta general de accionistas del tranvía urbano de Alicante.

El señor secretario ha leído la convocatoria que publicó el *Boletín Oficial* de la provincia y una proposición de la Junta directiva solicitando dos reformas en los estatutos: una referente á que el plazo para la provisión de una vacante de consejero sea solo un mes en vez de tres; y otra relativa á que se conceda autorización á los individuos de la Directiva para poder enagenar libremente y sin otra autorización, todos y cada uno de los bienes que posee la Sociedad.

El director de *El Republicano*, Sr. Guardiola, ha hecho uso de la palabra para pedir, que la proposición sea estudiada por una comisión mixta de consejeros y accionistas.

Después de un ligero debate en el que hablan los Sres. Ferré y Guardiola, así se acuerda, nombrándose para formar dicha comisión á cuatro consejeros, y á los accionistas señores D. Federico Leach y D. José Guardiola.

Con lo cual se levantó la sesión.

Ha regresado de su expedición á Onteniente y Valencia, el secretario de esta Diputación Provincial, D. Carmelo Calvo.

ULTIMA HORA

Madrid 4 (5'3 t.)

Dice Silvela se prohibirá publicación retratos y biografías del regicida Angelo Bressi.—El ministro de la Gobernación está ultimando varios decretos sobre reorganización policía.—El general Pacheco y el conde de Villagonzalo formarán parte de la embajada española que asistirá funerales rey Humberto.—Dice un despacho de Washington se concederá la independencia á Cuba con ciertas condiciones que imponen los Estados Unidos.—Efecto de una explosión en el crucero «Infanta Isabel» hay 24 heridos á bordo, que han sido visitados por la Reina y Dato en el hospital militar de San Sebastián donde han sido trasladados.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

CAPITULO XXVII

La cita

Queriendo advertir inmediatamente á la marquesa de Harville el peligro en que se hallaba, saltó Rodolfo del jardín sin aguardar el fin del coloquio de Seyton y de Sarah, de manera que no pudo saber el inminente peligro que amenazaba á Flor de María.

A pesar de su buen deseo, no consiguió advertir á la marquesa.

Debía ésta presentarse en el baile de la señora Nerval por mero cumplimiento, pero, agobiada por las emociones que sentía, no tuvo valor para

asistir y se retiró á su casa. Este contratiempo desconcertó el designio de Rodolfo.

El barón de Graün y casi todas las personas que habían concurrido al baile de la embajadora estaban convidadas por madama Nerval.

Rodolfo condujo inmediatamente al barón á casa de esta señora, le ordenó que buscase en el baile á la marquesa de Harville, y le dijese deseaba tener con ella aquella misma noche una entrevista secreta de la mayor importancia, y que se hallaría á pie delante de la casa de Harville á fin de hablar con ella por la ventanilla del carruaje mientras abrían los criados la puerta cochera.

Volvió el barón después de haber buscado inútilmente á la marquesa.

Rodolfo recibió gran pesadumbre, porque conocía lo indispensable que era advertirle sin pérdida de momento la traición que contra ella se fraguaba; y en tal caso la delación de Sarah, que no era ya posible impedir, pasaría por una vil calumnia.

Pero era ya demasiado tarde. El marqués recibió á la una de la noche la infame carta de la condesa Mac Gregor.

. . . .

. . . .

A la mañana del siguiente día se paseaba lentamente el marqués de Harville en su alcoba,

FOLLETIN DE LA UNIÓN 466

amueblada con sencillez y adornada únicamente con una panoplia de armas modernas y un estante de libros.

La cama no había sido deshecha, y, sin embargo, la colcha de seda estaba desgarrada y hecha pedazos; cerca de la chimenea se veían tiradas en el suelo una silla y una mesa de ébano, y en otro sitio los fragmentos de un vaso de cristal, dos bujías rotas y un candelero de dos mecheros con algunas abolladuras.

El marqués tenía cerca de treinta años y fisonomía viril y característica, cuya expresión era de ordinario agradable, pero que estaba entonces pálida y amoratada.

Tenía puesto el mismo traje de la víspera, pero sin corbata, con el chaleco desabrochado, y en la misma se veían algunas manchas de sangre. El cabello, negro y ordinariamente rizado, caía liso y en desorden por su lívida frente.

Después de haberse paseado largo rato con los brazos cruzados, la cabeza baja y la vista fija, detúvose de repente delante de la chimenea, que estaba apagada, á pesar del frío.

Cogió del mármol de la chimenea la siguiente carta, y volvió á leerla con agitada atención á la luz nebulosa de aquella mañana de invierno:

«Mañana á la una tendrá vuestra mujer una cita amorosa en la calle del Temple, núm. 17. Seguidla, y todo lo sabréis. ¡Feliz marido!»

463 LOS MISTERIOS DE PARIS

táneamente turbado por el escándalo de la marquesa de Harville y por la desaparición de esa niña que tanto cautiva su interés. ¿No creéis que sería entonces el momento de que la hija cuya muerte llora, vive todavía, y entonces?...

—Silencio, Sarah—dijo Seyton á su hermana; que viene gente. Ya que creéis necesario advertir al marqués de Harville la cita de mañana, marchémonos porque es tarde.

—La hora adelantada de la noche á que recibirá la noticia le probará su importancia—contestó Sarah.

Tamás y su hermana salieron del baile de la embajadora de ***.

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'35 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.